

# LA BANDERA REGIONAL

## SEMANARIO TRADICIONALISTA

### ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 á 1 y de 4 á 8

### SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

### DE EMPERADOR Á BURGUÉS



—¿Tú, comerciante en «ganao»?  
¡No entiendes negocios tales!

—¡Si en mi vida hice otra cosa  
que tratar con animales!

## Solidaridad Católica

La promesa hecha á nuestros lectores de comentar debidamente la 6.<sup>a</sup> conferencia que dió en un templo de Gracia el sabio Doctor Portolés, sobre la necesidad de una Solidaridad Católica, vamos á cumplirla en el próximo número. El artículo nos ha resultado muy largo y nos es imposible publicarlo en el presente.

La importancia del asunto justificará el largo espacio que habremos de dedicar á esta cuestión delicadísima.

# CRÓNICO

## ¿De veras?

Esos progresistas de última hora vienen siempre con la monserga de que somos «oscurantistas», de que el Catolicismo es enemigo irreconciliable de la ciencia, de que la Monarquía está reñida con la verdadera civilización y los adelantos modernos; y así echan sobre nuestras espaldas el sanbenito de que en España no hay cultura, ni progreso, ni armas al hombro por culpa de los malditos clericales, de los carlistas, *carroña* de la patria española.

Pero el movimiento se demuestra andando, como cuanto se dice se debe probar con razones y no con palabrería tonta y campanuda.

Escuchen un momento esos progresistas modernistas:

Allá por los tiempos del «oscurantismo», por los siglos XVI, XVII y XVIII, llegaron á contarse en España la friolera de TREINTIOCHO Universidades. Y la mayor parte fundadas por Obispos, por sacerdotes y por Reyes *enemigos* de la cultura pública, de la enseñanza y de la civilización.

Y todas vivían con rentas propias y daban enseñanza gratuita—sin necesidad de pagar matrículas—lo mismo al hijo del pobre y del humilde menestral, que al hijo del prócer ó acaudalado burgués, como hoy se dice.

Y en dichas Universidades se daban además libros de texto á los alumnos pobres que no podían pagarlos.

Y se dió el caso de que sólo en los primeros 25 años del siglo XVI acudieron á sus aulas la friolera de 42.000 alumnos.

Pero hogaño han cambiado mucho las cosas, señores progresistas.

En el siglo XX—de ciencia, de progreso y de libertad en que vivimos—aquellas *treintiocho* Universidades se han reducido á diez.

Que viven pobremente con la mezquina dotación que les asigna el Estado, pues aquellas pingües rentas con que antaño se sostenían libres y prósperas, se las llevó el diablo en forma enciclopédica, disfrazado con el *dominó* progresista.

En cambio las matrículas cuestan un ojo de la cara—y son parte del redañó los infinitos libros de texto que hoy se usan—porque, según la conocida frase, «cada maestrillo tiene su librito» y hay más libritos que maestrillos, porque hay quien los hace á docenas, no para enseñar, porque la mayoría de esos libros nada nuevo enseñan, sino para lucro de sus autores ó para ayudar á la vida insostenible para muchos con lo escaso y miserable de los sueldos que perciben.

Y como las matrículas cuestan tanto—y más los libros—resulta que para los pobres se han cerrado las puertas de las Universidades, quedando abiertas únicamente para los hijos de los privilegiados, de aquellos que pueden disponer de una buena fortuna para darles carrera.

Y así se ve que, siendo hoy la población de España mayor que lo era en aquellos otros siglos, basten y sobren diez Universidades oficiales para dar instrucción científica superior á la juventud española.

¿Qué dirán á esto los progresistas de última

## LA BANDERA REGIONAL

hora, los que todo lo atribuyen á los perniciosos efectos de la reacción y del oscurantismo?

Por lo que pudiera tronar, esperaremos sentados.

J. M.<sup>a</sup> R.

## “Puntos” peninsulares

Cuentan que Maura se cansa,  
se cansa de gobernar,  
y Moret dicen que dice  
que se cansa de esperar.

Montero va á proclamar  
á gritos la guerra santa.  
¡Hasta las momias egipcias  
se levantan contra Maura!

López, el terrible López  
dará algún día un respingo;  
alguien le ha visto clavadas  
las espuelas en el cinto.

¡Canalejas! ¡Gran gabán  
forrado en piel de raposa!  
No, señor, en piel de marta  
muerta por él en Santoña.

Don Melquíades por arriba,  
don Melquíades por abajo,  
don Melquíades por en medio,  
don Melquíades al... ¡badajo!

(Se continuará.)

MARIO.

# POLITICAS

## Sol y Ortega en el Senado

ó

### El «aria» de Sol con acompañamiento de acordeón

Vamos aquí á dar á conocer de qué modo ha desempeñado el señor Sol el encargo que le diera Moret de confundir á los catalanes. Ya verán ustedes si la cosa tiene gracia, y sal, y pelendengues.

Decía Sol y Ortega:

«¿Qué represento aquí? Me sugiere esta primera pregunta, otra análoga que en el día de ayer hizo nuestro digno compañero el señor Abadal. ¿Qué represento aquí? Pues yo aquí, señores, represento ante toda la provincia de Guadalajara que me honró con sus votos.»

¿De veras representa á Guadalajara el Sr. Sol? ¡Si no le conocen! Sol representa á... Romanones, y gracias. Es decir, gracias, al conde de la pata coja.

«Y ahora ocurre preguntar: ¿Qué encargo me dió la ciudad de Barcelona? Pues, señores senadores, á juzgar por la elección del día 13 de diciembre último, á juzgar por los antecedentes de aquella elección, á juzgar por lo que ocurrió allí antes de que la votación se realizara, el encargo que me dió la ciudad de Barcelona fué combatir el proyecto de ley de Administración local y provincial presentado por el Gobierno, y yo vengo á cumplir este mandato, y vengo á combatir la ley.»

No señor. Usted viene á combatir á los solidarios por encargo de Moret y compañía. Y si á V. se le ocurre preguntar aquello, á mí se me ocurre preguntar: ¿á cuánto subirá la minuta que presentará V. al partido liberal? Tiene V. fama de cobrarlo todo muy caro.

«Los electores que nos honraron con sus sufragios no son centralistas, ni contrarios á la liberación de los municipios, de las provincias y hasta á la constitución de las regiones; no son contrarios á nada de esto; los electores que nos votaron y nos dieron el mandato, son, en su inmensa mayoría, autonomistas en el sentido vulgar que se ha venido dando á esta palabra y que perfectamente rectificaba días pasados el señor Santamaría de Paredes, cuando indicaba, que tal vez sería mejor sustituirla por la de «autarquía».

¡Hola! ¿también V. aprendió «autarquía» de labios del Sr. Mella? me alegro.

De lo que no me alegro tanto es de que diga V. que sus electores son muy autonomistas. Lo son porque... porque en Cataluña no hay mas remedio que serlo, tanta es la fuerza del ambiente. Si lo fuesen de veras sí que me alegraría.

«Yo declaro que si el programa de la Solidaridad, en cuanto á la autonomía se refiere, hubiese significado una gran transacción entre todos los catalanes, una gran inteligencia entre todos ellos y una solución definitiva, si hubiese significado esto, todos nos habríamos adherido á la Solidaridad, ó los que sentíamos alguna repugnancia por razón de la compañía de los carlistas ó de los católico-políticos, nos hubiéramos retirado á nuestras casas; porque el programa de la Solidaridad, en el punto relativo al regionalismo, si hubiese sido una transacción, si hubiese sido una solución definitiva, no hubiese ofrecido peligro ninguno.»

Es decir que Sol siente repugnancia de acercarse á los carlistas! Bueno. También la sienten las perdidas, de acercarse á la virtud. También la sienten las prostitutas de acercarse á una mujer honrada.

Pero vamos siguiendo:

«En este sentido son autonomistas los electores que me votaron el 13 de diciembre, y, por tanto, apoyarán toda autonomía que reúna los caracteres que acabo de señalar.»

Bueno, quedamos en que Sol y Lerroux y Giner, y los 30.000 electores que les votaron son autonomistas y apoyarán toda autonomía que reúna la condición de... no llegar al separatismo.

Tomamos buena nota de ello, porque la autonomía que piden los solidarios es esa: autonomía sin menoscabo de la unidad de la Patria. Entonces tenía razón Abadal cuando le dijo que por este camino se entenderían fácilmente.

Pero... pero el señor Sol y Ortega ve que ha ido muy allá en eso de la autonomía, y dice que la autonomía no puede darla el Estado. Y dice:

«¿Quién puede dar la autonomía? ¿Quién otorga esto? Pues el Estado; y este Estado ¿puede otorgar autonomía, cuando él comienza por no ser autónomo? ¿Cuándo, ni dónde se ha visto, que el que no tiene una cosa la dé? El Estado español no es autónomo; yo lo sostengo.»

La cosa es clara; es Estado autónomo aquel que no comparte la soberanía con nadie, aquel que legisla exclusivamente él y administra justicia exclusivamente él y que en la esfera administrativa, tiene inmixción ajena; pero el Estado español que comparte su soberanía con Roma y con el Vaticano (Murmillos), el Estado español, digo, que comparte su soberanía con Roma y con el Vaticano: el Estado español que comparte su soberanía en la facultad legislativa, porque las leyes de la Iglesia, en ciertas materias, son leyes para el Estado español que comparte con la Iglesia su soberanía en el Poder judicial, porque la Iglesia ejerce el Poder judicial en ciertos y determinados asuntos; el Estado español que comparte su soberanía en materias administrativas como la Beneficencia y la Enseñanza con la Iglesia, hasta el punto de que está subordinado á lo que manda el Vaticano y Roma; este Estado ¿es autónomo? Un Estado no puede ser autónomo si comienza por no ser soberano; y el Estado que no es soberano, y que no puede ser autónomo ¿va á otorgar la autonomía á los municipios, á las provincias y á las regiones?»

¡Pobrecito Sol y Ortega! El, tan autonomista, tanto, que se pirra por la autonomía y no puede alcanzarla por culpa del... Vaticano! ¡Ahora tiene la culpa el Papa de que no tengamos autonomía. ¡Como maldecirán del pobre Pío X los fervientes autonomistas de la Casa del Pueblo! Ahora comprendo por qué son tan anteclericales los lerrouxistas!

Y para que el cuadro tenga toda la tristeza del alma lacerada en sus más puros sentimientos, vean lo que dice, lloroso y triste, el señor Sol y Manteca:

«Figuraos que se aprueba y promulga este proyecto de ley y que en virtud de este proyecto de ley resulta que los ayuntamientos son autónomos en materia de enseñanza. Supongamos que por la ley general, se obliga á los ayuntamientos á pagar tal maestro y á pagar á la maestra oficiales; supongamos esto. ¿Qué ocurrirá? Pues ocurrirá lo siguiente: que los ayuntamientos dirán: «¿Cuál es mi obligación? pagar un maestro, lo pago; pagar una maestra, también la pago, y ya he cumplido con mi obligación. Ahora comienzo á ejercer mi autonomía y usando de tal autonomía y de mi derecho, si hay una comunidad religiosa, la otorgo una subvención, y si hay dos, dos subvenciones». Consecuencia. Que los maestros oficiales se quedarán con los bancos y la asignación, y las comunidades religiosas con los alumnos, con las gratificaciones de estos, y con la subvención del Ayuntamiento. ¿Es verdad esto?»

Pues bien, señores, esto es grave, esto es gravísimo, esto tiene una importancia tremenda y voy á decir por qué tiene esa importancia tremenda.

Hace próximamente veinticinco años, mansa, tranquila y furtivamente se introdujeron en España las comunidades religiosas. Nadie se apercibió, nadie se enteró. Entraron muy modestamente y se establecieron primero en despoblado á título de beneficencia y enseñanza; luego se fueron acercando á los poblados y se situaron en torno de estos poblados; penetraron más tarde en las urbes y después irradian en las urbes á las aldeas; y pasados veinticinco años, tenemos el suelo español cubierto de escuelas congregacionistas, llamémoslas así. ¿Es esto verdad? Pero vamos á ver las consecuencias. Se empezó la invasión hace unos veinticinco años y ¿sabéis lo que ha

ocurrido? Pues ha ocurrido que cuando las primeras generaciones educadas por estos congregacionistas han llegado al censo electoral, el censo electoral ha producido los catalanistas y bizkaitarristas (Grandes rumores y grandes risas); que cuando las ulteriores generaciones por ellos educadas han llegado también al censo electoral, el censo electoral nos ha dado la Solidaridad Catalana, y los católicos triunfando en Navarra y los carlistas prosperando en todas partes de España. (El señor duque de Solferino hace signos de asentimiento) Me alegro de que el señor duque de Solferino haga señales de asentimiento. Pues ya vais viendo, señores, si la cosa ha tenido consecuencias y trascendencias.

Pues bien, aprobad el proyecto de Administración local y provincial; otorgad esta autonomía a los municipios sin que a la par se modifique el estado de derecho de España, sin que a la par se proclame la libertad de cultos y vengan otras confesiones religiosas a contrarrestar la influencia de las congregaciones católicas; aprobad esto y yo os digo, que si dentro de cinco años os véis obligados, vosotros los liberales y demócratas a emigrar de España, no os quejéis, porque estaréis recogiendo lo que habéis sembrado; y si nosotros los anti-solidarios nos vemos obligados a emigrar de Cataluña no tendremos derecho a lamentarnos, porque ello sería consecuencia del abandono en que vivimos. Ved si tiene importancia la cosa y ved si han andado listos mis electores de Barcelona, cuando me han dicho: «No vote usted en modo alguno el proyecto de ley de Administración local y provincial, porque este proyecto, dado el estado de derecho público vigente en España, daría el triunfo al clericalismo, daría el triunfo a la reacción, acabaría con la libertad, con todas las conquistas modernas y sería el sepulcro de todas las libertades conquistadas.» (Muy bien en las minorías liberales.)»

Ya véis, españoles todos, si la farsa de Sol y Ortega y del partido liberal puede ser más burda, más digna de imbéciles.

Sol y los suyos se declaran autonomistas, amantes de la libertad de los municipios, dispuestos a coadyuvar a la implantación de la autonomía. Pero... como esa autonomía, esa libertad regional llevaría aparejada, según ellos, la invasión clerical gracias a los reaccionarios solidarios, gritan: ¡No queremos la autonomía, porque la ola clerical acabaría con la libertad y con todas las conquistas del liberalismo!

¡¡Farsantes!!!

Yo, cuando oigo a un catalán que me dice «no soy solidario» me escamo y me pregunto: ¿Por qué lo será? Y rascando, enseguida adivino lo que lleva dentro. ¿Pero si me dice «soy antisolidario», no hay que rascar, porque lo lleva escrito en la frente.

¡Es un anticlerical!

¡O un ambicioso despechado que no pudo atrapar un acta!

REBEC.

## RÁPIDAS

¿Dónde está Lerroux? ¿Qué hace Lerroux? He ahí dos preguntas que suelen hacerse las gentes desocupadas.

Y el caso es que sus amigos no dan satisfacción a la curiosidad de los políticos de café, acaso porque no saben dónde está el amo, tal vez porque el rubor les impide confesarlo.

Pero lo que se callan los lerrouxistas se ha encargado de hacerlo público *La Epoca*, y por este periódico tenemos noticias curiosas sobre la vida y milagros del más ladino de los engañabobos conocidos.

Lerroux continúa en la Argentina y su ocupación preferente consiste en lo que era de esperar, pero en lo que seguramente no se esperaba tan pronto.

Empujado por sus aficiones efectistas y sin duda también por necesidades pecuniarias, Lerroux está verificando una expedición artística por el territorio de la república buscando las fuentes del Plata, palabra que le seduce y fascina.

Y la expedición consiste en dar representaciones en todos los teatros que encuentra a su paso representando siempre el mismo monólogo, titulado *La revolución y el negocio*.

Y en honor de la verdad hay que confesar que él no hará la revolución, pero por el pronto está realizando el negocio.

¿Cómo? Pues es muy sencillo.

La entrada del teatro es de pago y como lleva trompeteros por delante anunciando la mojiganga, ni más ni menos que se anuncian los específicos, el público acude, paga lo que le piden y el cómico se embolsa el producto íntegro de la entrada porque con nadie tiene que repartirlo.

Y así va de pueblo en pueblo a la usanza de los anti-guós cómicos de la legua recogiendo pesos a cambio de pesados discursos.

Ya tienen satisfecha su curiosidad los desocupados que suelen preguntar dónde está y qué hace Lerroux.

Este hombre no acaba de tener oficio.

Primero fué periodista, después rey del Paralelo, más tarde anarquista, luego tuvo conatos de incendio y ahora es cómico.

Verdad es que cómico lo ha sido siempre.

SILVIO

## Efemérides Católico-monárquicas

### FEBRERO

**Día 6 de 1221.**—Celébrase en Agreda el enlace de D. Jaime el Conquistador con doña Leonor de Castilla.

» » » **1847.**—Casamiento de D. Juan de Borbón con la archiduquesa doña Beatriz, padres de D. Carlos.

**Día 7 de 1810.**—Los franceses intiman la rendición a la Junta de Cádiz.

**Día 8 de 1743.**—Batalla de Campo Santo entre españoles e imperiales.

» » » **1836.**—El brigadier Noguera ordena al gobernador de Tortosa el fusilamiento de la madre de Cabrera.

**Día 9 de 1724.**—Verificase en Madrid la solemne proclamación del Rey D. Luis I.

» » » **1836.**—Eguía cae sobre la villa de Valmaseda, y entra en ella por capitulación.

**Día 10 de 1869.**—Publicase la carta del general Ceballos desmintiendo la renuncia del Duque de Madrid, en favor del Infante D. Alfonso, anunciada por los periódicos.

**Día 11 de 1813.**—Longa y Mendizábal empeñan contra los franceses un vigoroso combate en Poza.

» » » **1836.**—Los carlistas toman a Mercadillo, en el valle de Mena.

» » » **1834.**—Primera entrevista de Cabrera con D. Carlos de Borbón.

**Día 12 de 1689.**—Muerte de la reina María Luisa de Borbón, primera esposa de Carlos II.

» » » **1838.**—La expedición de García vadea el Guadalquivir, y llega a Yeste.

## SOCIALES

### Patronato Obrero Carlista de Santa Madrona

Trazos inseguros de la pluma... Ideas que palpitan de emoción y que no saben concebir sin que nos preocupen...

Tal es este momento.

No vamos a afirmar, mintiendo como bellacos, que el Patronato rebosara de entusiasmo en los pechos de miles de asistentes al acto del domingo, día 24. Ni es eso, ni queremos significar eso.

La verdad es una; no tiene dos caras para que pueda engañar.

Lo que comprende, aquello a lo cual se extiende, las partes que abraza lo inaugurado el domingo próximo pasado y la importancia social que de suyo tiene si se medita un poco con espíritu sereno y despreocupado de la realidad de las cosas, máxime si se atiende que es el prólogo de un programa en su parte social inaugurado en la práctica y que viene a ser la primera piedra del gran edificio que se vá a construir en este año de 1909, dá todo esto explicación de lo escrito al principio.

Claro está que el *Secretario del pueblo*, el *Dispensario gratuito* y las *Escuelas* no son obras que completen la acción social de nuestros días; son los preliminares de la misma. Pero sí que hay que ponderarlo por el alcance que tiene dentro del Tradicionalismo es-

pañol. Son las primeras obras, que sepamos, abiertas oficialmente.

Por eso, celebrando hoy cual merecen estas obras, consignamos con entusiasmo, con fé hasta, seguros de que el ejemplo cundirá, en estas líneas, un pálido reflejo de lo que sentimos en justa correspondencia a las mismas.

Sólo añadimos un comentario. Y es que el camino esbrozado siga su paso con seguridad y firmeza, dando tales frutos de bendición que perfumen aquel corrompido *Paralelo*.—F. X. M.

## CHISPAS

Ni la orquesta más ruidosa produce tanta *algarabía* como el Bloque. Linda cosa ver esa gente graciosa dejando a todos en Babia.

Sopla Moret el trombón, Melquíades el cornetín, el Conde toca el violón y por fin, sin ton ni son toca don José el flautín.

A este concierto inaudito (lo digo aún que os sobresalte), une su estridente grito aquel Montero maldito para que nada le falte.

Tal derroche de *harmonía* ¿cómo no ha de cautivar siendo así que Anfión movía, según la Mitología, las piedras con su cantar?

Y qué dará al país, por fin, el Bloque? ¡Lo que acostumbra a dar el alcornoque!

C. MONTSERRAT

## RECREATIVAS

Un Patrón mandó a su criado a que le comprase una libra de azucarillos.

Lanzóse el criado a la calle, y poco después regresó con las manos vacías

—No has ido por los azucarillos? le preguntó el amo.

—Si, señuritu.

—¿Y los has traído?

—No, señuritu.

—¿Y por qué razón?

—¡Jé! ¡Miréus y ví que estaban apollilladus!

Un labriego, que iba caballero en un pollino se apeó un día por las orejas, como vulgarmente se dice, a consecuencia de un par de coces que soltó el animal.

La gente que presenció la caída del labriego, porrumpió en una carcajada.

—Por falta de serenidad te has caído—exclamó el más chusco de la reunión.

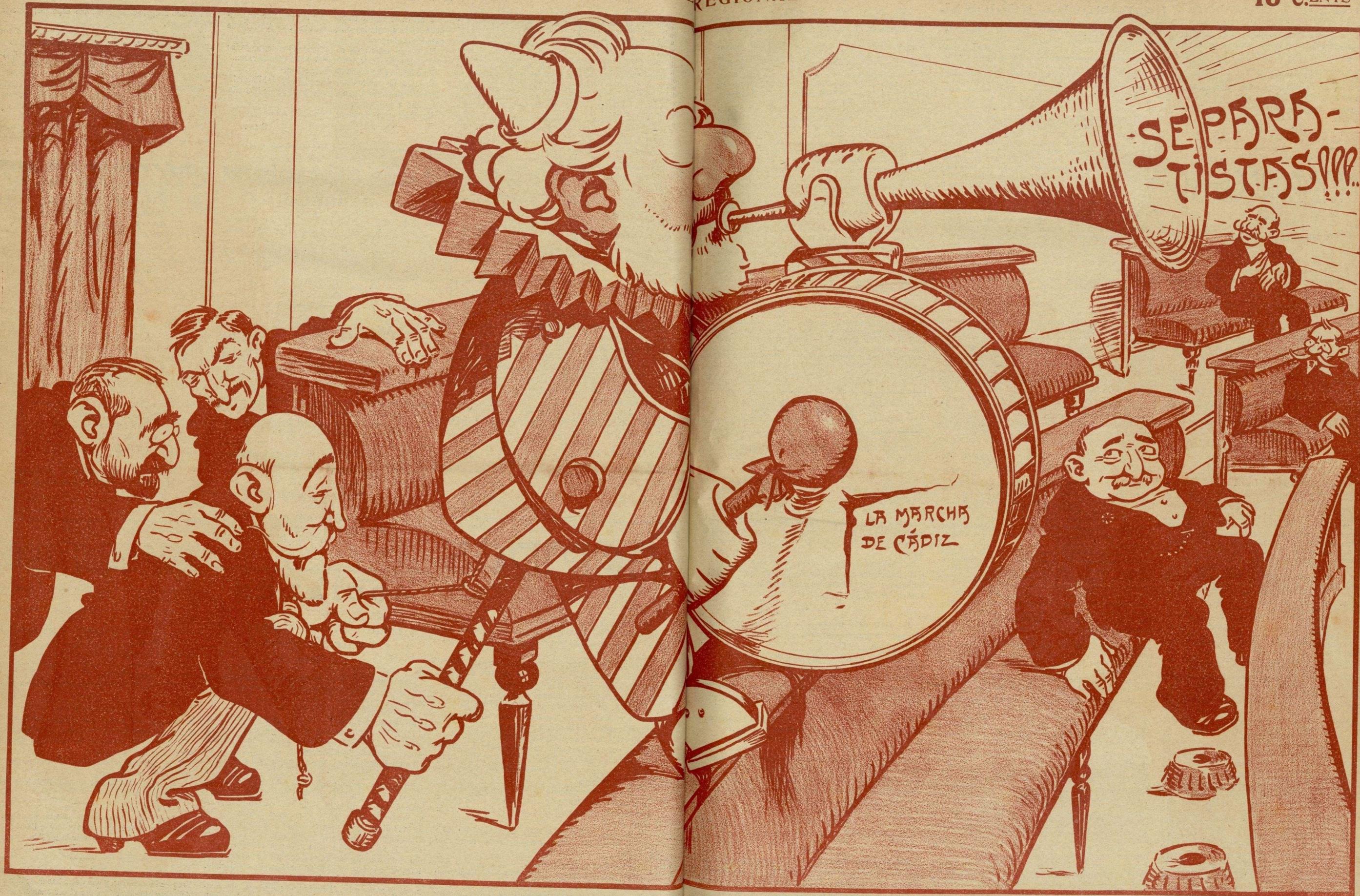
—No, respondió de mal talante el labriego; ha sido por...falta de burro.

Tomáronle a uno la medida para un pantalón negro. Ibase ya el sastre, cuando de pronto le llamó y le dice:

—Se me olvidaba. Tómeme la medida para un pantalón azul.

En una tertulia se estaba hablando de los *ecos* célebres de Montserrat, y uno decía haber tenido el gusto de haber oído repetidas por el eco cuatro, cinco, seis y aún siete palabras.

—Señores, exclamó otro: todos estos ecos que ueste-



SALE EL "SOL" POR TENERAS

(ó lo que es lo mismo, sonando ese clarín: «separatismo».)

Lo que ha dicho este señor ¿quién va á creerlo

si lo mueve quien moverlo?

des dicen son unos pobrecitos. Estando yo en cierto paraje tuve la ocurrencia de gritar:—¿Como está usted? Y acto contínuo me respondió el eco: «Muy bien, gracias.»

Se queja uno á su amigo que un funcionario le ha jugado una mala partida, y dice:

—Créame, es tan imbécil y tan burro, que no sé por dónde cogerle.

—Pues hombre, cógele por las orejas.

## MADRID:BARCELONA

### Madrid

#### El Discurso de Maura

Daba pena ver en el Senado á los prohombres liberales, á los perros del bloque y al infeliz Sol y Ortega. Maura se crecía por momentos y su palabra era una maza que golpeaba las cabezas de aquellos catalanófobos, confundidos, aplastados por el peso de los conceptos irribatibles del Presidente del Consejo de Ministros. Estuvo elocuente, acometedor, á veces mordaz. Fué una sesión memorable que quedará con sin igual relieve entre las muchas dedicadas á la discusión del Proyecto de Régimen Local. Extractemos aquí el discurso de Maura que bien vale la pena:

No llevo la exageración—decía el Sr. Maura—á declarar que en todos los Municipios de España hay preparación suficiente para la reforma. Si lo dijera nadie lo creería. Comprendo que habrá dificultades para su planteamiento; pero esto no excusa su necesidad. Hay que enseñar á los vecinos á ser ciudadanos. Con esta ley los Municipios quedan libres de la Delegación de Hacienda, de la Diputación provincial y del gran cacique. Este cacique no es el palurdo que se entroniza en el Ayuntamiento; este cacique al fin y al cabo está entregado á sus convecinos. El verdadero cacique es aquel que, más separado que el otro, se halla libre de los vecinos y tiene su engranaje con el diputado, éste con el Gobierno y con la omnipotencia, y así dominan á los vecinos y hacen imposible la ciudadanía. Enumera las ventajas que para acabar con estos vicios de nuestra vida local posee el proyecto actual. Ante todo limita la intervención del poder gubernativo y da omnimoda libertad á los organismos locales para regirse por sí propios y desarrollar toda la vida administrativa y contributiva. Con las facultades que se dan á los Ayuntamientos, en vez de quitar atribuciones al Estado, se robustecen más, porque se hace responsables á determinadas personas que tienen que dar estrecha cuenta de sus actos al Poder. El Gobierno cree que la Administración local debe reformarse urgentemente y deja á todos la colaboración en esta ley y niega que se mermen atribuciones á los Ayuntamientos, porque la Comisión permanente está supeditada á los acuerdos municipales y los Ayuntamientos pueden reunirse, además de las dos veces obligadas, todas cuantas crean necesario. Se ha dicho que esta ley está escrita para y por Cataluña y la Solidaridad Catalana. Comienza por refutar este argumento afirmando que él, el propio Sr. Maura, ingresó en el partido conservador sobre la base de la reforma de la Administración local y en 1904, aun en 1903, se habló en las Cortes de este asunto y estuvo á punto de ser ley esta reforma, cuando aun entonces no se pensaba en la Solidaridad ni en su constitución siquiera. En la ley de 1904, mejor dicho, en aquellas bases de ley, había un artículo, el 224, en el que se creaban de un modo indirecto las mancomunidades. ¿Tendréis ahora valor para decir que éstas se hacen ahora para Cataluña? Entonces aquel proyecto levantó una protesta en Cataluña, y vosotros, los políticos, me decíais que debía irme por no haberme atrevido á hacer una ley que solventase la cuestión catalana. Y no podéis tener duda de que entonces no se hizo esto por la Solidaridad Catalana ni por el espíritu del *cine* (Grandes risas y voces de: Bien, muy bien.)

Dice que en el *cine*, después de hacer observaciones á los 400 artículos del proyecto y estando presentes los señores Cambó, Carner, Canalejas y Moret, después de discutir y discutir estos representantes, unos los señores Cambó y Carner, de los dos hemisferios de Solidaridad Catalana, y el señor Canalejas, de un hemisferio del partido liberal y el señor Moret del otro hemisferio del partido liberal ó lo que sea. (Grandes risas y rumores.) Pues allí, en aquella reunión de Diciembre de 1907, se llegó á un acuerdo entre aquellos señores y la Comisión y el Gobierno de lo que ha resultado este tan discutido y espantable capítulo de las mancomunidades. El señor Maura, recogiendo lo dicho por el señor Sol y Ortega de que el Gobierno fué derrotado en Barcelona y, después de decirle que en estas elecciones no llevaba el Gobierno la menor cantidad de interés, termina con la frase, que dice no es parlamentaria, pero sí oportuna, de ahí me las den todas. Dice que la Solidaridad concretó en el momento electoral un espíritu revolucionario contra el centra-

lismo con gran impetu, como lo demuestra el hecho de habernos barrido á todos los candidatos del Gobierno. La cuestión catalana es grave; pero esa gravedad la habéis creado vosotros—dice dirigiéndose á los liberales.—Yo me encontré con ella al subir al poder. El estado de cosas en Cataluña en 1906 era pavoroso; había un gran hervidero de pasiones, y ¿ahora habláis de separatismo? El separatismo territorial no es nada ante el separatismo de los corazones y de las conciencias. (Grandes aplausos) Y todos hemos visto cambiar la actitud de Cataluña. Han venido aquí los diputados de Cataluña á colaborar á la obra de todos. ¿Qué preferís? ¿Que los representantes de Cataluña vuelvan á su tierra en son de protesta para vergüenza de todos? Entonces, ¿por qué me censuráis así si os consta que sois los entorpecedores de una política que arreglaba esta cuestión? ¿A qué, pues, estas censuras? (Bravos, muy bien hasta en las tribunas.) Yo dije á los representantes de Cataluña: Aquí estáis para ser dos cosas: ó una fuerza agitadora y revolucionaria en Cataluña ó colaboradores míos, porque yo soy Gobierno (Muy bien.) Los representantes catalanes han colaborado en esta ley, porque este era el mandato de sus electores. Entonces, ¿es que queréis que la minoría catalana vuelva á Cataluña tachada de antipatriótica, de separatista y escarnecida y vilipendiada, llevando á otros terrenos esta cuestión? (Muy bien, muy bien. Aplausos generales.) Esto no puede ser. Recoge luego lo dicho por el señor Sol y Ortega, que rechaza el proyecto, no por lo que es, pues modificando algunos artículos le parece bien, sino porque permitiría á Cataluña adquirir mayor fuerza y pedir nuevas concesiones, y exclama: ¡Ah! señor Sol; para poder negar á los pueblos lo que no es justo hay que darles lo que es justo. La ley no es una necesidad, sino una justicia. Yo conservo recuerdos amargos de algo parecido. ¿Cómo negar los que unos merecen por miedo de lo que otros puedan hacer? Pues qué, ¿debíamos negar el sufragio universal porque lo pedíais vosotros, los republicanos, como arma para la República? Hace un hermoso párrafo sobre la justicia de las leyes y las obligaciones del legislador y acaba diciendo: Os duele la presentación de esta ley; pero la votáis ó no sois colaboradores de esta obra de la patria. (Grandes aplausos en todas las tribunas y en casi toda la Cámara.)

Verdaderamente la arremetida es buena, buena de verdad, aunque á mí no me convenció de la bondad absoluta del proyecto. Este tiene, desde luego, algunas buenas orientaciones, pero á los carlistas no nos gustan las cosas á medias.

Lo que es del discurso de Maura, los liberales, Moret y Sol sobre todo, guardarán buena memoria.

### Barcelona

Se reunió en el Círculo Tradicionalista la Junta del Censo electoral para empezar los trabajos de organización del mismo, reinando entre todos los reunidos gran entusiasmo para llevar á cabo tan importante obra.

Para la mejor organización del trabajo se nombraron las siguientes ponencias:

Técnica consultiva: presidente, Sr. Bordas; vocales, señores Roma, Pericas, Condomines y Corominas; secretario, Sr. Viza. Esta ponencia cuidará del estudio de la ley electoral, y á ella deberán dirigirse cuantas consultas se hagan acerca de su aplicación.

Práctica: presidente, Sr. Alier y Sala; vocales, señores Madirolas, Vives, Domenech y Vallet; secretario, señor Viza. Esta ponencia organizará los trabajos de formación y revisión del Censo y abrirá en breve varias oficinas para mayor comodidad de nuestros correligionarios.

Económico-administrativa: presidente, Sr. Trias; vocales, Srs. Argemí, Arbós, presidente del «Loredán» y presidente de la Juventud Carlista de Sarriá; secretario, señor Viza.

La semana próxima publicaremos las horas en que estarán abiertas al público las oficinas.

—Créese que tardarán todavía algunos días en llegar al Congreso los documentos pedidos por la Comisión de actas á los tribunales de Barcelona para emitir dictamen en la cuestión del acta de Lerroux, pues se interesa la remisión de varios testimonios que requieren algún tiempo para ser expedidos.

—En el Círculo Tradicionalista de San Martín de Provensals hubo reunión general reglamentaria para la aprobación de cuentas y renovación de la Junta Directiva, la cual, con aprobación del Excmo. Sr. Jefe regional, ha quedado constituida del modo siguiente:

Presidente, D. Juan M.<sup>a</sup> Roma; Vicepresidente, don José Franquesa; Secretario, D. Juan Tolrá; Vicesecretario, D. Ramón Pujadas; Tesorero, D. Jaime Gambús; Contador, D. Ricardo Guazquez; Bibliotecario, don Jaime Blanch; Vocal 1.<sup>o</sup>, D. Ramón Altarriba; Vocal 2.<sup>o</sup>, don Francisco Giró.

La nueva Junta se propone emprender una activa campaña de propaganda en aquella barriada obrera.

Se está trabajando en la reforma del nuevo local y particularmente en la sala de espectáculos para poder en breve efectuar la inauguración, que promete ser de mucha resonancia.

—En el Dispensario médico-quirúrgico del Patronato Obrero Carlista de Santa Madrona (Margarit, 29), se han establecido las siguientes horas de consulta:

Medicina general: de 12 á 1 á cargo del Dr. Cardona.  
Cirujía general: de 6 á 7 tarde.

Enfermedades de mujeres y de la infancia: de 7 á 8 noche.

Vías urinarias: de 8 á 9 noche, á cargo del Director general Dr. D. Juan Soler, de varios especialistas y de los Srs. auxiliares D. Martín Carrera y D. Alejandro Culla.

—Ha sido muy comentada en Barcelona esa parte del discurso que Sol y Ortega pronunció en el Senado, dirigiéndose al Sr. Maura:

«Llevó S. S. á Barcelona á S. M. el rey y le llevó creyendo que iba á conquistar Barcelona por medio de la Solidaridad, de los nacionalistas y de sus prohombres. Llevó á Barcelona á S. M. el rey, y allí (siento el decirlo) se prestó S. S. á todos los antojos de los nacionalistas y de los solidarios. Acompañó S. S. á S. M. el rey en su visita á las casas Consistoriales, y toleró que allí se le recibiera, no en el Salón Consistorial, no en el Salón de Ciento, sino en el Salón de la Alcaldía á guisa de un turista cualquiera. Se trata de la Majestad augusta que representa el Estado español. (Muy bien, muy bien. Grandes muestras de aprobación). Consintió su S. S. que el rey fuera al Palacio de la Diputación, y allí ocurriera algo que pareció un cambio de mensajes, y consintió también S. S. que S. M. el rey fuera á la casa solariega, llamémoslo así, del nacionalismo, del catalanismo, al Palacio de la Música Catalana y prefirió esto á que S. M. visitara los establecimientos de beneficencia, los cuarteles, donde se guarecen las fuerzas destinadas á amparar la Nación española. (Espectación).»

Todo esto lo permitió S. S. en obsequio á los solidarios, en obsequio á los nacionalistas, en obsequio á sus colaboradores. ¡Ah! y cómo debió arrepentirse su señoría de todo esto el día 13 de diciembre próximo pasado cuando conoció el resultado de aquellas elecciones, en las cuales de haber triunfado los amigos de S. S., habría visto S. S. sentarse en el Congreso desde el punto de vista del régimen, un carlista y tres republicanos, y, desde el punto de vista de la Patria, cuatro nacionalistas si nosotros no lo hubiésemos impedido.

## VARIAS

«Lo Safraner» (El Azafranero).—Drama lírico en cuatro actos de A. B., música del Rdo. don Juan Fargas, acompañado de la traducción castellana y de la Partitura. Su precio, 4 ptas. (con licencia eclesiástica.)

Es una obrita muy hermosa y á propósito para ser representada en los centros católicos y círculos carlistas, no sólo por la sana moral que toda ella encierra sino también por sus condiciones escénicas y literarias, que no siempre vemos unidas en producciones de este género.

La música es inspirada, adoptada con singular acierto á las situaciones culminantes de la obra, por lo cual felicitamos muy cordialmente al notable maestro de música Rdo. D. Juan Fargas.

«Lo Ball dels Bastons».—Es un cuadro lírico precioso de gimnasia rítmica, original de A. B.—Se vende á 1 pta.

Parece que el autor de esta pieza lírica se ha propuesto exhibir en el escenario el baile popular rítmico é higiénico que da título á la obra, y en verdad lo ha conseguido á maravilla, introduciéndolo en una bonita acción con letra y música originales y de carácter popular muy variado.

Es una obra que creemos se representará mucho en todos los teatros de centros católicos y colegios.

La Revolución Cosmopolita y el Protestantismo.—El Rdo. Dr. D. Jacinto Comella ha hecho en esa obra un estudio notabilísimo sobre el génesis y desarrollo del liberalismo en el orden político-internacional por la influencia del protestantismo en los trastornos revolucionarios de los tiempos modernos.

Volúmen de más de 200 páginas en 4.<sup>o</sup>, se vende en todas las librerías católicas á 1'50 ptas.

Alfileres carlistas.—Se han puesto á la venta unos bonitos alfileres de corbata con las cifras de don Carlos. Son de plata oxidada y se venden á 1 pta. Por docenas se hace el 15 por 100 de descuento. Se venden en nuestra Administración.

# LITERARIAS

## Los dos Angeles

Recorriendo iban la tierra, unidos como hermanos el ángel del sueño y el ángel de la muerte.

«Anochece ya, cuando se sentaron sobre un collado, desde donde contemplaban las habitaciones de los hombres. En torno suyo reinaba sepulcral silencio, y ni tan siquiera se dejaba oír la campana de la vecina aldea. Abrazados estaban los dos ángeles amigos de los hombres, sin hablar palabra, cuando ya se acercaba la noche.

Levantóse de improviso el ángel del sueño de su lecho de verde musgo, y comenzó á esparcir con benéfica mano las semillas invisibles que producen el sueño, y el blando céfiro las llevó á la morada del labrador fatigado. Todos los habitantes del campo se entregaron unos tras otros al sueño, desde el anciano de vacilante paso hasta el niño que permanece en la cuna... El enfermo olvida sus dolores, el desdichado su desconcierto, el pobre su desamparo, cerrando paulatinamente los ojos de unos y de otros.

Sentóse el bondadoso ángel del sueño cuando hubo terminado su tarea, diciendo á su hermano con risueña inocencia:

—Cuando despierte la aurora me alabarán los hombres como bienhechor y amigo suyo. ¡Ah! ¡Cuán grato placer es el de hacer bien y no ser visto ni conocido! ¡Qué felices somos nosotros, mensajeros invisibles de Dios bondadoso! ¡Cuán grata es nuestra misión!

Así habló el ángel del sueño; pero su hermano el ángel de la muerte, con silenciosa tristeza y derramando lágrimas como las de los genios dijo:

—¡Ay! ¡Que no me sea dable celebrar como tú la gratitud de los hombres! ¡La tierra me llama su enemigo, y me consideran como perturbador de las alegrías humanas!

—Hermano mío, contestó el ángel del sueño. ¿Tan pronto has olvidado que cuando el bueno despierte reconocerá en tí á su amigo y bienhechor, y te colmará de bendiciones? ¿No somos nosotros hermanos y mensajeros del mismo Padre?

Así habló. Y entonces brillaron de alegría los ojos del ángel de la muerte, estrechándose los dos hermanos en mútuos abrazos.—K.

# FOGONAZOS

El señor Alba habló en el mitin de Soria que celebraron los señores bel bloque.

Ese Alba anticatalán rabioso, es el mismo Alba coautor del partido de Unión Nacional, que después parlamentaba con Rusiñol y que se quiso comer crudos á todos los políticos dinásticos.

Y más tarde acepta una subsecretaría y se pasaba de los campos de la República á la defensa del gobierno liberal.

¡Adiós, saltimbanquis!

En Madrid murieron de hambre dos mujeres, de cuyo caso se ha ocupado toda la prensa.

Es este el país de los vice-versas.

La gente se muere de hambre y las cajas del Tesoro público, según Maura, rebosan dinero.

Lo cual equivale á decir:

El país se muere.

Y el Estado, baila.

¡Maldita mil veces la madre harta, que deja morir de hambre á sus hijos!

Los radicales están indignados con Lerroux porque no viene á hacer cisco de todos los clericales de por aquí.

Y Lerroux dice que no puede venir porque le retienen en la Argentina negocios de mucha importancia, uno de ellos la constitución de una Sociedad exportadora de ganado lanar.

Lerroux piensa primero en sus intereses que en los del pueblo.

¿Qué dirán á eso los tontos de la «Casa del Pueblo»?

Otra vez hemos de entendérnoslas con el semanario nacionalista «Metralla.»

Este nos contesta, pudiera decir en dos partes.

En la primera, sin duda desconcertado por las verdades que le decíamos, nos contesta muy mansamente.

Como que se contenta con decirnos que hablamos mal el castellano, que lo escribimos peor, que hemos puesto un acento donde no debíamos y hemos escrito *por* en lugar de *para*.

Agradecemos la lección del que escribe *ayer...* con *h*.

Aunque bien pudiera aprovecharle á él, porque apuesto diez contra uno que en cualquiera de sus números publicados encontraría más de dos docenas de gachos gramaticales. En el número que nos contesta hay más de doce en una sola página.

Y eso que escribe en su lengua materna.

Pero en fin, que vaya cazando moscas, que no hemos de reñir per esto.

Por lo que vamos á reñir es por otra cosa.

Porque según se desprende de la forma en que nos contesta, no se dió el *Consejo* de Redacción por muy satisfecho con réplica tan mansa. Y debió acordar contestarnos farrucamente al final, sacando toda la trompetería de su prosa semi-lerrouxista.

Dice «Metralla» primeramente, que nuestro ánimo no ha sido contestarle, sino molestarle.

No lo crea el semanario nacionalista. Le contestamos cumplidamente. El que quiso molestarnos fué «Metralla», que nos metió estúpidamente los dedos en la boca.

Nosotros para nada nos acordábamos del santo de su nombre, de modo que la provocación partió de él, no de nosotros.

Pero si «Metralla» entiende que el que rechaza una agresión ofende al agresor, entonces sí; hemos ofendido á «Metralla».

¿Se sintió herido el periódico catalanista? Pues que se aplique el *cataplasma*. La culpa de que le piquen las abejas es del tonto que sacude brutalmente la colmena.

Y no se esfuerce en molestarnos, que no lo logrará, porque sus salivazos no han de llegar hasta nosotros.

«Metralla» hace como quien niega nuestro amor al regionalismo y nos dice:

«Sabemos hasta dónde llega el regionalismo de los que en defensa de un rey llenaron de sangre las montañas de Cataluña.»

Pero ¿es que escribe para borregos ó escribe para gente consciente ese periódico? ¿Qué tiene que ver el separatismo con las Témperas? ¿Qué tiene que ver el nacionalismo con la cojera de Romanones?

Dijera que sabe hasta donde llega nuestro humanitarismo y entonces tendría relación con esa sangre derramada; pero...

Pero tampoco sabe «Metralla» que por algo más que por un rey se lanzaron á la montaña los carlistas. Se lanzaron por la Iglesia ultrajada y atropellada, por la patria española estrujada en manos de liberales y en defensa de las regiones sometidas al jugo centralista de una dinastía primero, y después al despotismo brutal de una república que los mismos republicanos deshonraron.

¿Lo va entendiendo «Metralla»?

Vaya, pues, con cuidado, porque si tanto horror va poniendo «Metralla» y tanto aborrece el derramamiento de sangre, puede que llegue á la consecuencia de que los catalanes de la «Guerra de los Segadores» fueron unos vulgares asesinos.

Y eso sí que sería chusco y peregrino tratándose de un nacionalista de tantos pelendengues.

¿Que nosotros y «El Progreso» solamente le hemos mentado el artículo de su *madre* «La Tralla»? Publicamente será eso verdad. Pero lo hemos hecho porque «Metralla» nos tiró de la lengua de la manera más tonta. Si nada nos hubiera falsamente imputado, si no nos hubiese dicho que hacíamos traición á la lengua de nuestra madre Cataluña, nada le habríamos dicho nosotros.

Pero si públicamente nadie más se lo había recordado, particularmente muchos, por no decir todos los diputados, todos los senadores, todos los catalanes que no tienen una venda en los ojos, lo hemos recordado y comentado mil veces. Y no sólo hemos recordado aquél artículo, sino aquéllas compañías antipatrióticas contra los *castilas*, aquellos artículos imprudentes contra todo lo no catalán.

Y lo recuerdan con dolor los diputados y senadores por Cataluña, y lo recordamos todos en estos momentos, porque han sido motivo, tanto como el odio feroz de los anticatalanes, de que en el resto de España se haya creído en el separatismo catalán y han sido un arma de dos filos de que se han aprovechado los políticos centralistas para entorpecer la marcha bienhechora de las doctrinas regionalistas.

Y mientras republicanos, catalanistas y carlistas han aprobado *en el fondo y en la forma* nuestras campañas en favor de las reivindicaciones de Cataluña, no todos suscribirían las de «Metralla». Y mientras nosotros, en nuestras denuncias del fiscal, hemos podido mantener con energía y nobleza ante el tribunal todo lo que habíamos escrito, no han podido hacer esto los que «Metralla» sabe, sino que han tenido que *forzar* la interpretación de textos, lo cual prueba que no hubo recta intención al escribir, ó que hubo algo peor que no he decir en estas columnas.

Y respecto á aprobar la conducta de los que asesinaron á los carlistas detenidos en la Ciudadela, más vale no hablar.

Porque el que aprueba un asesinato ¿con qué derecho va á hablar de la sangre derramada por los carlistas en las montañas de Cataluña?

Tenemos nosotros más nobleza de corazón. Si «Metralla» nos prueba que los carlistas cometieron un acto así de brutalidad á sangre fría, no dude que lo condenaremos con toda nuestra alma.

Y vamos á otra cosa.

Conocemos tanto como «Metralla» el modo de manejar la pluma para bordear la injuria y la calumnia sin caer en la trampa, pero nuestra honradez nos priva de esgrimir esa clase de armas innobles.

Y así, preguntamos á «Metralla» ¿Qué es esto de negocios sucios, y de comisiones á Venecia y de protecciones del Duque?

Ya dice antes «Metralla» que en cuestión de molestar, nos dará quince y raya. Pero yo digo: ¿Qué diría «Metralla» si le dijésemos:

LA BANDERA no ha organizado jamás festivales en el Parque Güell con pretextos benéficos, con el fin de *procurarse dinero* con que pagar las cuentas pendientes con el impresor.

LA BANDERA no se ha hecho denunciar por el fiscal, *con el fin* de abrir suscripciones públicas en favor de los procesados y abrir una fuente de ingresos de que *chupar* algunos *mártires de la causa* con trampa y *de cartón*.

LA BANDERA no ha simulado un robo en su Redacción para legitimar la desaparición de fondos.»

¿Qué diría «Metralla»? Nos diría que somos unos canallas, que concretásemos cargos. Nos diría todo esto y mucho más.

Pues aplique el cuento, mire hácia dentro de su conciencia y vea si lo dicho es propio de catalanes honrados, ni siquiera de personas decentes.

Sepa de una vez para siempre que nosotros no somos «La Rebeldía», que aquí no hay blancos en donde alzar la bala de la calumnia.

Dice «Metralla», contestando á lo que decíamos de que LA BANDERA no debe un céntimo á nadie:

«En el carlismo hay *hijos de buenas casas*; entre los de «Metralla» hay sólo manos ennegrecidas por el trabajo y frentes humedecidas por el sudor.»

Pues en «La Bandera» todos trabajan más horas, de seguro, que ninguno de los obreros de «Metralla». Y todos ganamos el pan de cada día con el sudor de nuestra frente. Y no obstante no llevamos las manos sucias. Nos lavamos tal vez más á menudo.

Y ¡vamos! que si no todos los carlistas somos hijos de *buenas casas*, si somos todos hijos de casas honradas.

Y va la última.

Viene á decir «Metralla» que si publicamos LA BANDERA en castellano es porque estamos supeditados á la voluntad de un hombre, de *un rey* que nos ha dicho «*eso quiero*», lo cual no es verdad, y añade:

«Nosotros no tenemos *jefe*, y por eso somos más demócratas.»

Por no tener un *jefe* andan los catalanistas todos como un rebaño sin pastor y á la greña unos con otros, *obsequiándose* mutuamente con puñados de lodo que dá pena á los mismos que no formamos en sus filas.

Y mientras los unos no quieren *jefe*, otros lo piden por amor de Dios, porque les hace muchísima falta para acabar con todo el galimatías nacionalista.

No quieren *jefe* y todos se sienten *jefes*. No quieren rey y todos lo llevan en el cuerpo.

¡Ah! me olvidaba lo principal.

«Metralla» dice que acepta la discusión sobre si por culpa de los frailes fué fusilado el nacionalista Rizal.

Ella afirmó que sí.

Nosotros afirmamos que no.

Metralla debe probarlo en el próximo número.

Nosotros replicaremos en el siguiente, copiando lo que «Metralla» diga delante de nuestra réplica.

Ella copiará lo nuestro delante de la suya.

Por adelantado sabemos lo que nos dirá, pero no sabemos cómo lo dirá.

Y por hoy se acabó el carbón.



*Correspondencia*

F. Ferrandiz; Elche: Coformes, y le mando lo que pide.—D. S. Y., Isasondo: Suscrito fin Dbre.—D. R. M. Pbro. de Tamurcia: Suscrito fin Junio.—D. A. A. de Tossa: Fin Junio.—D. J. B. de Riudarenas: Fin Dicbre.—D. L. T. en Castañet: Fin Dicbre.—D. O. V. de Sistallo: Suscrito fin Dicbre.—Un catalá: La idea de V. es buena, pero no puede realizarse ahora.—Rocaforta: No es posible publicarlo por las causas que á V. no se le escaparán.—D. J. Guimó: Recibí importe 1 año.—D. J. Granell: Recibí importe fin 1903.—D. G. Charles: Recibí su carta y cambié dirección.—Un propagandista: mandados directamente los folletos que me encargó en su atta.—D. Juan Rovira de S. Lorenzo: Recibido el importe de las 3 suscripciones.—D. J. Dorronsoro, de Chamartin: Sin duda debió perderse su primera. He recibido su última y la he cumplimentado.—Sra. Vda. de Diaz, Pamplona: Aumento del paquete tal como V. indica.—D. M. Perramon de Solsona: Recibido su muy atta. y el importe.—D. P. A., de Haro: Remití las 100 postales, si encuentro otras del mismo precio, se las mandaré.—Juventud Carlista de Castellón: Suscrita desde 1.º de Febrero.—Rdo. A. Sanchis, Castellón: Remitido ejemplar pedido.—D. J. C. de Bañolas: Suscrito el señor Vila.—D. J. R. y C. de San Lorenzo: Recibida su atta. del 23, y hecho todo como indica.—D. A. Rábade: Suscrito hasta fin Abril.—D. E. B. de Manuel: Suscrito por todo el año.—D. J. B. G. de Mondoñedo: Suscrito hasta fin Junio y enviados los núms. atrasados. Su última cruzóse con la mía.—D. R. Sementé: Ser-vida suscripción del Sr. Solé de Floresta.



EL "MATÓN" DE LAS CORTES

Si en el Congreso ó Senado  
toma Maura la palabra,

allí nadie toca el pito  
ni allí nadie toca nada.